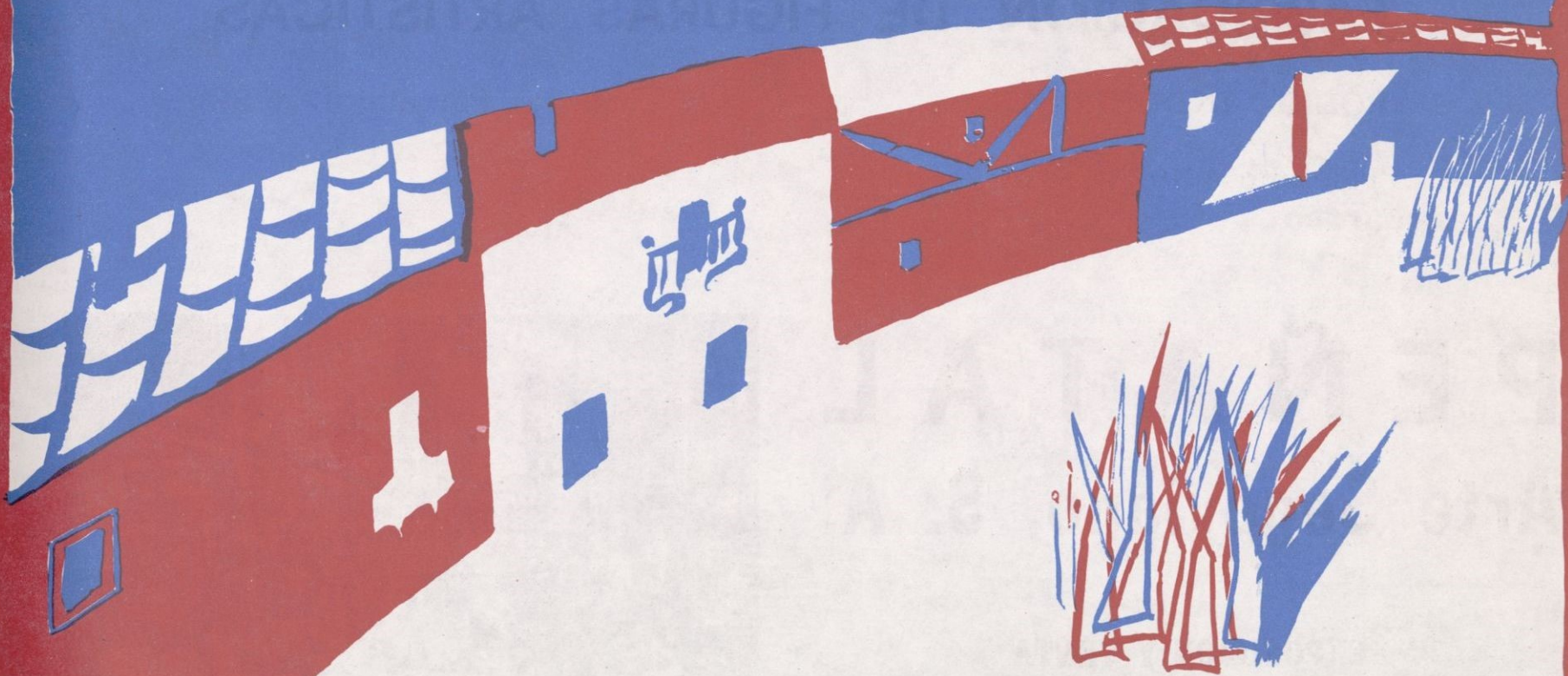




EL ADELANTADO DE SEGOVIA



semana
santa

marzo 1978

MADRICAL

Porcelanas PEÑATAL, S. A.

FABRICACION DE FIGURAS ARTISTICAS

POLIGO INDUSTRIAL

Parcela, 37 y 38

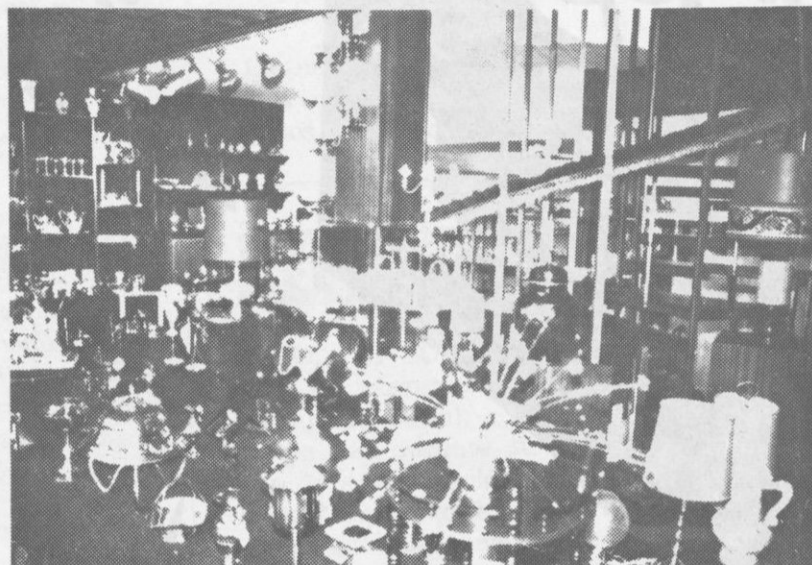
Teléfono 421974

PEÑATAL
Arte Segoviano, S. A.

EXPOSICION Y VENTA

Fernández Ladreda, 25

Teléfono 411856



AREVALO e HIJOS, S. A.

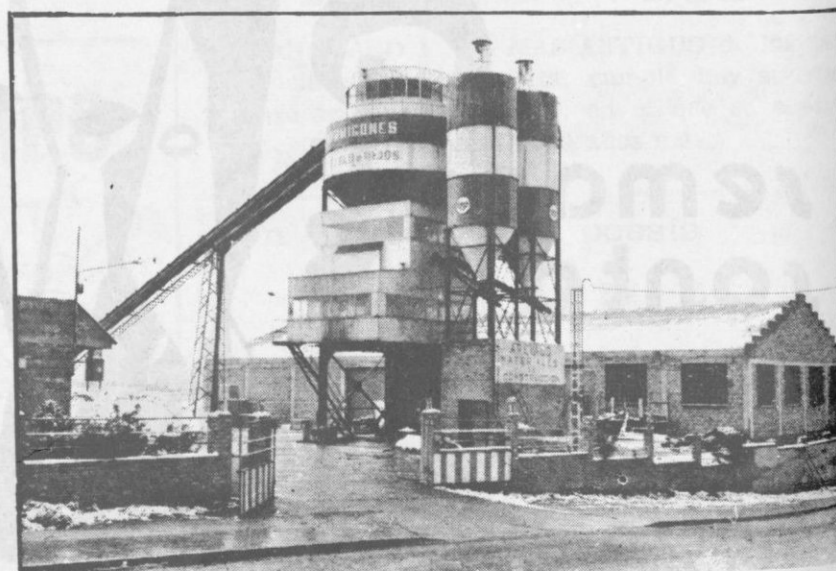
Materiales de Construcción - Central Torre de Morteros y Hormigones

Transportes en general

DISTRIBUIDOR OFICIAL

DE LOS PRODUCTOS:

- ::: Cementos MECO-ASLAND y EL LEON
- ::: Yesos negro y blanco LAMODERNA
- ::: Planchas asfálticas DANOSA
- ::: Anticongelantes HERNUSE
- ::: Materiales de Fibrocemento IBERTUBO, S. A.
- ::: Cerámica, Azulejos, Escayola
- ::: TUBOS, BORDILLOS Y BLOQUES
DE HORMIGON VIBRADO, PLAQUETAS
Y AZULEJOS



OFICINAS: Polígono Industrial «El Cerro», C. Navacerrada, 10

Teléfonos: 423400 -- 423404 -- 414819

SEGOVIA

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

La Semana Santa sigue marcando una de las etapas destacadas del calendario. Ciertamente que se va perdiendo, en buena parte, el sentido cristiano de estas jornadas, olvidándose prácticas como la mortificación que la Iglesia católica señala para estos días de Cuaresma y de la Semana Mayor, pero no lo es menos que todavía, en muchas personas, subsiste en el fondo ese espíritu religioso que les lleva a vivir con hondura y profundidad los misterios máximos de la religión católica.

La Semana Santa, aparte sus signos exteriores, que se manifiestan a través de cultos, procesiones, conferencias, etc., tiene un contenido muy especial para la vida del hombre creyente. La Pasión de Cristo, tema de meditación y para autorreflexión de cada cual, sigue teniendo plena vigencia, está ahí, se repite cada día en el sacrificio de la misa y se conmemora, de forma especial y solemne, en la Semana Santa.

A nuevos tiempos, nuevas costumbres. Se ha roto el fervor popular —a veces populachero, no puede negarse— que ha existido durante muchos años; ahora, la Semana Santa no pasa de ser, para muchos, unas cortas vacaciones que se aprovechan para viajar y descansar; para otros, continúa siendo lo de siempre, una tradición permanente vivida en el seno de la familia; y tampoco faltan los que, sin prescindir de lo meramente superficial, van más a lo hondo, calan en el auténtico espíritu y significado de estos días, pues constituyen para ellos un motivo de reflexión en vías de una renovación interior de la que tan necesitados estamos los hombres de hoy.

De siempre, la Semana Santa ha dado ocasión a artistas, literatos y músicos para expresar su sentir religioso, para plasmar, en la modalidad a su alcance, una vivencia adquirida desde niños y conservada celosamente a través de los años. De esa vivencia han salido grandes obras, que hoy son orgullo del acervo cultural de buen número de pueblos.

Algo de esto hemos querido recoger en las páginas de este número especial que EL ADELANTADO DE SEGOVIA dedica a la Semana Santa. Y junto a ello, la vivencia íntima e intensa de la Pasión en un cenobio de nuestra ciudad, famoso allende nuestras fronteras como sede de espiritualidad, y la devoción popular que la Semana Santa inspira a los hombres recios y sencillos a la vez, de corazón abierto y generoso, de los núcleos rurales de nuestra provincia, uno de los cuales —Ayllón— viene también a nuestras páginas.



Descendimiento, obra del Clérigo Contreras, siglo XV (Museo Provincial. Segovia)

COLABORAN

José del Moral Ramírez

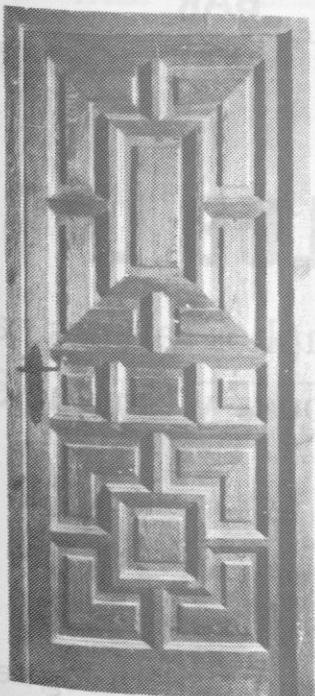
Juan de Vera

Fray Ignacio de Madrid

Teodoro García García

Marqués de Lozoya

Madrigal



Modelo Castilla



Puertas y ventanas artísticas

en madera envejecida de pino Valsain,
apropiadas para chalets

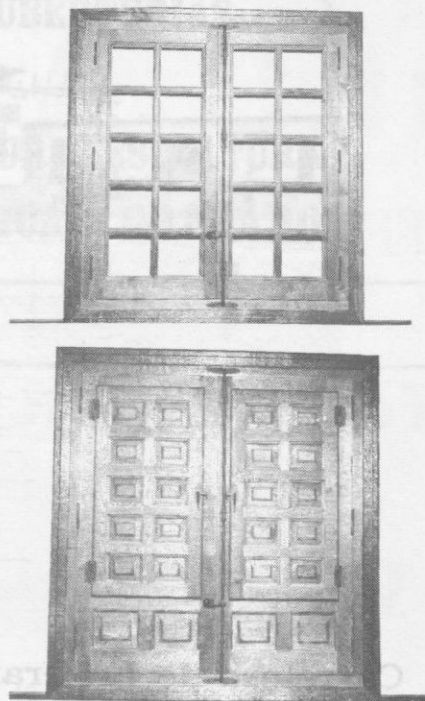
MODELOS CASTELLANOS

APROVECHAMIENTOS FORESTALES, S. A.

Carretera de San Rafael, 10

Teléfono 42 04 33

SEGOVIA



LA POLIFONIA VOCAL EN LA SEMANA SANTA

José del Moral Ramírez

(Exmaestro de Capilla de la S. I. Catedral)

No soy erudito. Lo confieso con sincera tristeza y generosa envidia... Si he aceptado escribir estas líneas sobre el tema que se me ha asignado, y lo he hecho con gusto, es pensando en que puedan servirte para algo, querido lector... La polifonía tuvo su origen en la antigüedad al acompañar con instrumentos más o menos melódicos a la voz cantante. Más tarde, ya en la Edad Media, se introduce este procedimiento entre las voces que, cantando con cierta independencia, pero simultáneamente, acompañan contrapuntísticamente al cantor que lleva la melodía, generándose así la polifonía vocal.

Siendo muchos y de gran talla los polifonistas que escribieron sobre el Drama de la Cruz, tanto españoles como extranjeros, es obvio que sólo me fije, y muy ligeramente, en los dos astros de esta música "a capella" del siglo XVI: Tomás Luis de Victoria, español, y Giovanni Pierluigi de Palestrina, italiano.

Más es obligado traer a la memoria a algunos polifonistas de gran renombre en la historia de la Polifonía, como el pionero de la primera Pasión J. Obrecht, y Orlando de Lasso, Telemann, Miziecs, Viadana, Nanini, Esquivel, Guerrero, Morales, Vivanco..., y al maestro de la música de todos los tiempos Juan Sebastián Bach con sus Pasiones: la encantadora, según San Juan, y la grandiosa, dramática, según San Mateo, que tuvo importantísimo papel en el magnífico resurgimiento de su arte, si bien éstas están escritas para voces e instrumentos.

Victoria, abulense, de recio espíritu de castellano viejo y castiza inspiración, que estudió música en Segovia, bajo la dirección de Bartolomé de Escobedo, escribió la obra polifónica más monumental, artística, dramática y sublime: el *Officium Hebdomadae Sanctae*, dedicado a la Santísima Trinidad, y en el que se encuentra lo más hermoso de su prolífica producción polifónica: las Pasiones según San Mateo y San Juan; los maravillosos y piadosísimos Responsorios: el *Amicus Meus*, *Iudas Mercator*, *Unus ex Discipulis*, *Tenebrae*, *Caligaverunt...*, y el *Pueri Hebraeorum*, el *Benedictus Deus Israel*, el *Popule Meus*, el *O Vos Omnes*, las *Lamentaciones*, etc...

En esta obra se ve cómo Victoria no tuvo otro ensueño que cantar a Cristo crucificado. En ella se exalta, llora, porque vive la emoción religiosa del texto sagrado, la mezcla de ansias, de temores, deliquios y esperanzas que quiere comunicar al alma de sus oyentes. El fue el único polifonista que, por su ardor sacerdotal, nunca escribió una sola obra profana, y musicalmente fue el protagonista de la Contrarreforma.

Su figura se revela como la más grande de las glorias más puras del arte universal. Posee las tintas sombrías y los éxtasis de Zurbarán; la Piedad de Ribera; los tonos realistas y la transparencia de Velázquez; el idealismo místico de Juan de Joanes; la dulce y ardiente poesía de Murillo, y ese desbordante amor divino que constituye el misticismo de San

Juan de la Cruz y de Teresa de Jesús...

Si, como se ha afirmado, Palestrina rezaba como un ángel, Victoria lo hacía como un hombre, y, por eso, se le ha podido llamar el músico de la sangre, de la piedad y del dolor...

Palestrina, romano de nacimiento, es el punto culminante de un periodo de evolu-

ción; el foco donde se encuentran todos los rayos, todas las técnicas de las épocas anteriores, si bien rehuye en la manera elocuente de tratar los textos, a los atrevimientos armónicos como medio expresivo y de caracterización del texto. Es un diatónico puro en sus obras religiosas, en las que en su estilo están hermanadas la consonancia de las voces y la mayor pureza de línea melódica.

Palestrina es uno de los maestros de la música religiosa favorecido por Dios, entre cuyas manos de barro se convierte en oro y de los que se encuentran pocos ejemplares en el curso de los tiempos. Su música tiene una serenidad grandiosa, inspirada en un verdadero espíritu cristiano y de una ideal belleza. Fue grande porque escribió con el corazón, y porque poseía

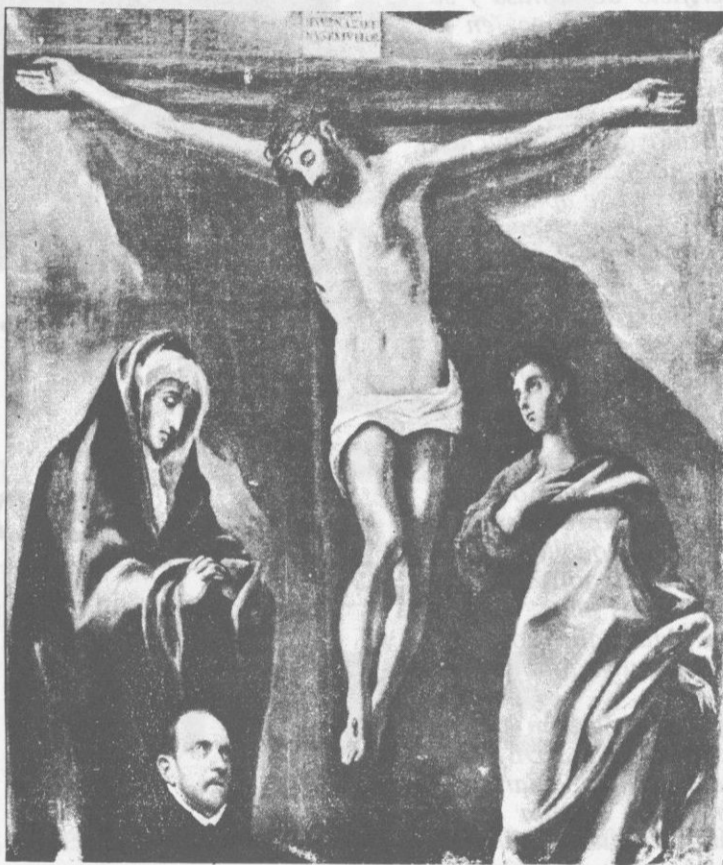
un dominio absoluto del arte musical. Fue un verdadero genio.

Su producción religiosa es fecundísima. Recordemos sus *Improperia*, esto es, los reproches que Cristo dirige a su pueblo: ¡Pueblo mío!..., que se canta el Viernes Santo durante la adoración de la Cruz, y que habían de cimentar su fama; el *Christus factus est*, el *Miserere*, las *Lamentaciones*, el *Tenebrae*, el *Stabat Mater*...

Resumiendo: yo diría que quizá Victoria, a pesar de ser el más eminente maestro de la polifonía sagrada, no llegue en calidad, fineza artística y concepción robusta a la de Palestrina; pero en cuanto a expresivismo dramático y misticismo religioso, Victoria aventaja a todos los polifonistas de siempre, incluso al coloso Palestrina.

La Iglesia, vigía, impulsora y propulsora de la cultura en toda la historia de la humanidad, acogió y protegió a la sombra de nuestras catedrales y monasterios a los polifonistas, interpretando sus obras en el culto divino, sobre todo en la Semana Santa, junto con las bellísimas melodías del Canto Gregoriano, avivando la llama del sentimiento cristiano del pueblo y acercándole más a Dios...

Es una pena que hoy, por unas u otras causas ajenas a todos, no se pueda escuchar en las catedrales la sugestiva y espiritual música polifónica sagrada de nuestros grandes maestros. Pero sí que se puede y se debe escuchar y saborear, al menos por los amantes de la buena música, en las buenas grabaciones que, tanto en discos como en cassettes, existen. Más aún, me atrevo a asegurarles que su audición, además de dar al espíritu austeridad y nobleza, es un sedante para la tan agitada vida de hoy que estimula no sólo al silencio, sino a la reflexión por llevar en sí un mensaje sonoro que nos habla de Dios y nos acerca más a El y a los demás.



Crucifixión, de El Greco (parroquia de Martín Muñoz de las Posadas)



Carretera de La Granja, Km. 3

**RESTAURANTE
BAR
MARISQUERIA**

CLUB LAGO

Amplios salones para
bodas y banquetes

un minuto del Azoguejo)

ICONOGRAFIA SEGOVIANA DE LA SEMANA SANTA

Juan de Vera

(De la Academia de San Quirce)

Desfilan ante nuestra ya caudalosa memoria imágenes de talla y cuadros de pincel representativos de escenas propias de Semana Santa y nombres de artistas con los cuales pudieran llenarse con creces, las cuartillas indispensables para escribir un artículo como el que se nos propone. De este caudal iconográfico, destacaremos algunas obras maestras de pintura e imagi-

nería existentes en los templos de nuestra ciudad, tanto en los más antiguos y humildes, que nos traen recuerdos de épocas austeras, como en nuestra bella catedral que, por el contrario, evocan el esplendor, lujo y devoción de otros tiempos y expone tallas, rejas y cuadros que forman su interior adorno.

Surgen en primer plano ante nosotros, por lo grandiosas, pero sin que por ello se aparten de los propuestos tradicionales, estampas como la del bien conocido retablo de "La Piedad"; alto relieve maestro de Juan de Juní, fechado en 1571, trabajado ante un admirable realismo, que resalta a través de las violentas figuras que lo componen. El tema, hartamente sabido, representa el momento culminante en el que la Virgen contempla, sobre su regazo, el cuerpo muerto de su Hijo, cuya cabeza aparece sostenida por José de Arimatea. Un grupo de figuras formado por María Salomé, la Magdalena y San Juan rodean al núcleo principal de la talla, los rostros, las actitudes y, sobre todo, el movimiento de las manos de los asistentes expresan de un modo elocuente la dolorosa escena desarrollada en torno a la figura de Cristo.

Me atrevería a asegurar que todo segoviano sabe que la magnífica pieza escultórica, se encuentra asentada en la última capilla del lado del Evangelio de nuestra catedral.

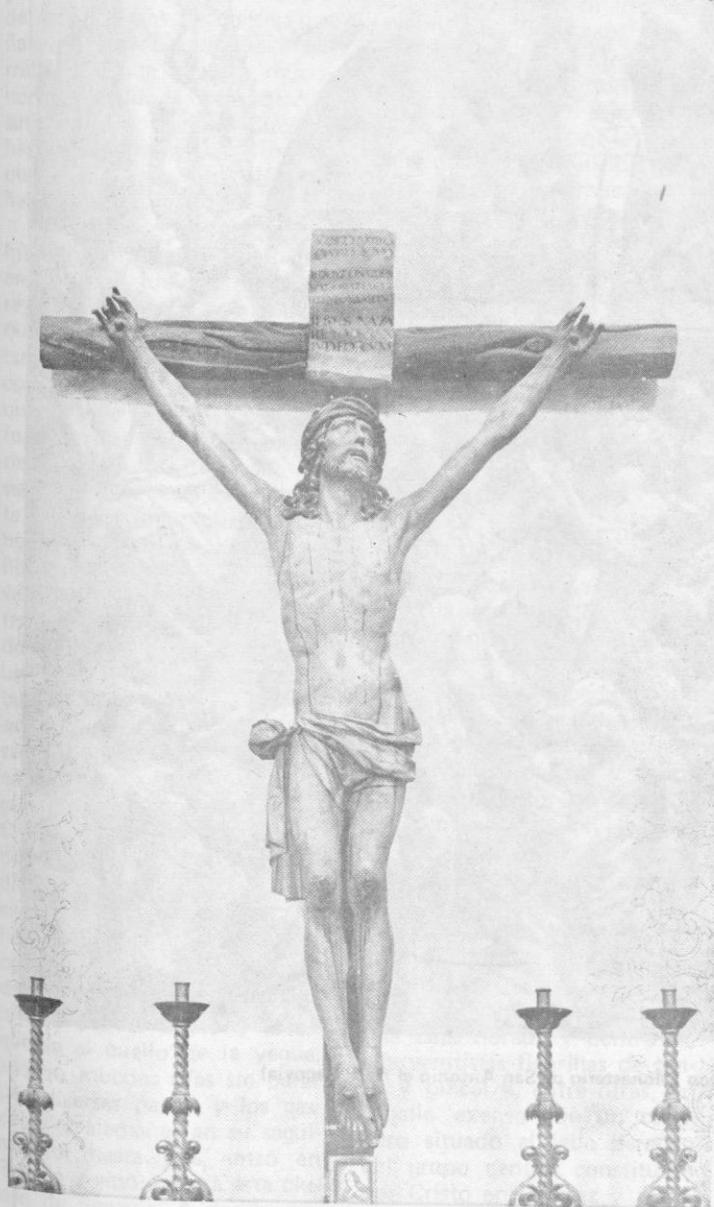
En este mismo recinto se expone, colgado del muro frontero al retablo, un tríptico pintado por Ambrosio Benson a principios del siglo XVI conteniendo, como principal motivo, la escena del Descendimiento. En las puertas o postigos del tríptico se pintaron a San Miguel y San Antonio; en el reverso de ellas aparece, en grisalla, la Anunciación. Es lógico que al abrirse los postigos, la superficie pintada se duplica en amplia visión magnífica, en composición y colorido que, al tener conciencia de su significado, nos hace caer ante ella de rodillas, invitándonos a la meditación.

Entre los "pasos" que en el día de Jueves Santo recorrían las calles segovianas, figuró uno de primerísima labra y pintura, creado por el escultor Pedro de Bolduque en 1585 para formar, junto con la figura de San Pedro, el retablo de este nombre ordenado su hechura por el canónigo Juan de Segovia; me refiero a "Jesús atado a la Columna". El patetismo de esta imagen, en la cual el escultor volcó todo su valor de gran imaginero, hace de ella una de las más preciadas de nuestra catedral. Hoy la escultura se encuentra colo-

cada en la última capilla de la Girola.

El brazo izquierdo de la planta en cruz catedralicia nos conduce a su antesacristía, donde es digno de recordación el célebre "Cristo de Lozoya", hechura del escultor lusitano del siglo XVII Manuel Pereyra, situado en el altar del Santísimo, obra del ceramista Daniel Zuloaga, donde se colocó el 22 de abril de 1898. "Es una talla bellísima de tamaño natural, buenas proporciones, excelente colorido; pende de la cruz en el momento supremo de la ago-

(Continúa en pág. siguiente)



Cristo de La Agonía, llamado de Lozoya, atribuido a M. Pereira (catedral de Segovia)

**15 AÑOS
AL SERVICIO
DE
SEGOVIA**

«La Casa del Siglo XV»

OBJETOS DE ARTE

EN

CRISTAL, ESMALTE, CERAMICA...

VAJILLAS, CRISTALERIAS,

CUBERTERIAS...

PINTURA, ESCULTURA

MUSICA, GRABADO

Perfumería Velasco

ARTICULOS PARA REGALO - MATERIAL FOTOGRAFICO

Isabel la Católica, 2

(Viene de la pág. anterior)

nia, sus brazos estirados formando líneas diagonales, el peso del tronco descansando sobre las rodillas; los brazos y piernas lívidas y acardenaladas; el rostro, en el que se retrata el dolor y la amargura, levantado hacia el cielo como por un esfuerzo sobrenatural, sus lánguidas miradas dirigidas hacia el firmamento, la boca entreabierta, la lengua levantada, todo en conjunto, transporta al meditabundo espectador y le parece hallarse en el monte Gólgota en el momento en que el Hombre-Dios, ya inmediato a expirar, exclama: ¡Padre mío, Padre mío, por qué me has abandonado!

"Si entendemos el Arte como un lenguaje del alma, de expresión de los deseos e ideales de la humanidad", nuestra catedral, tomada en este sentido, conserva una de las joyas de más espiritualidad y fuerza religiosa de la escultura polícroma del siglo XVII, época en la que los artistas castellanos buscaron más el dramatismo que la belleza, tallada por el imaginero Gregorio Fernández, cuyos temas predilectos fueron los de la Pasión, con los que crearon un arte nuevo: los "pasos de Semana Santa". Nos referimos concretamente al "Cristo Yacente", colocado en la capilla a la que da nombre.

Nadie podrá negar la extrema belleza de esta imagen de tamaño natural, que, a pesar de yacer inerte, tendido sobre un lecho cubierto por un sudario, conserva la expresión única y el realismo de la escultura barroca tomada en el momento en que el hombre busca la manera de allegar a sus pulmones el aire necesario para una difícil inspiración. Talla impresionante de una belleza exquisita, pero perfectamente humana y varonil.

Mas, no tan sólo son los grandes templos los capaces de albergar en su recinto obras maestras de la iconografía de la Pasión, sino que en la iglesia más humilde se encuentran, a veces, obras que sin ser de autores de resonancia, merecerían la consideración de serlo, no sólo por el arte, sino por la fuerza de expresión de fe religiosa que de ellas emana.

La iglesia de San Esteban es buena prueba de ello, ya que en la capilla absidial del Evangelio, procedente de la desaparecida ermita de Santiago, se venera una talla del siglo XIII del milagroso "Cristo del Amor Misericordioso", cuya historia o leyenda merece ser conocida por todo segoviano, según la cual —semejante a la del Cristo de la Vega de Toledo, aunque de mayor antigüedad— "había en Segovia una doncella muy virtuosa y sierva de Dios, de cuyos amores andaba un mozo loco perdido. Y aunque ella hacía todas las diligencias posibles para apartarle de sí, él era inoportuno y pesado. Los desatinos cometidos por el mozo eran muchos, y la pobre doncella andaba temerosa de algún gran desastre. No hallando medio de poner coto a ellos, vino a buscar socorro divino en el Santo Cristo de Santiago, y estando un día orando ante El, apareció el mancebo que venía en su seguimiento. La doncella procuró hacerle comprender que si la daba su fe y palabra de casamiento delante del Santo Crucifijo, vendría en todo cuanto quisiese. El mozo afirmó a todo. Como después de algunos días, que él se aprovechó de ella, no tuviera la intención de cumplir la promesa, la doncella le puso delante del provisor, el cual viendo que el mancebo negaba, preguntó a la doncella si tenía algún testigo, ella dijo que sólo el crucifijo del Señor Santiago. El provisor determinó de llevarles allá; y delante de mucha gente y del provisor dijo la doncella: ¿Es verdad, Señor, que aquí delante de Vos me dio este mancebo su fe y palabra de casarse conmigo? Entonces el Santo Crucifijo desasó la mano derecha de la Cruz bajándola, viéndolo todos los que allí estaban, e inclinó profundamente la cabeza, mostrando con estas señales ser verdad lo que la muchacha decía".

"Visto por el provisor un tan gran milagro mandó luego traer un clérigo e hizo que les casaran y el Santo Crucifijo se quedó inclinando profundamente la cabeza y el brazo bajo y desasido de la Cruz, como le vemos en el día".

(Continúa en pág. siguiente)



Calvario flamenco (Monasterio de San Antonio el Real. Segovia)

¡EL AGUA ES SALUD!

TRATAMIENTO DE AGUAS PUBLICAS Y FECALES

Todo en piscinas

J. Horcajo, S. A.

SEGOVIA



El ambiente de Segovia está saturado de leyendas; la iglesia de San Justo también tiene la suya, o, por mejor decir, el Cristo que en la misma se venera. Sea cierta o no, nuestros jóvenes ojos vieron las cinceladas armaduras de aquellos "Gascones" que custodiando la imagen desde lejanas tierras llegaron a la nuestra, y todos los años, el día de Viernes Santo, podemos contemplarla en la procesión "tan grave, como silenciosa, que se hace por la tarde con el milagroso bulto de Cristo en el Sepulcro", que acompañado de toda la curia segoviana recorre las principales calles de la ciudad; por lo cual, todavía hoy, delante de lo que es verja del atrio de la iglesia, al pie de las escaleras, la conseja señala el sitio donde fue enterrada la yegua que por desconocidos caminos transportó a sus lomos el Sagrado Cuerpo, hasta caer muerta en el punto que el dedo Divino había señalado.

"Cuéntase que una compañía de Gascones y Alemanes encontraron fuera de nuestros reynos este Cristo, con una esquila a campana pequeña y fue tanta la devoción que todos le cobraron que cada día uno le quería para sí. Mas, como les fue forzoso salir de aquella tierra donde se hallaban, deseando todos llevar consigo esta devota imagen, quisieron saber la voluntad de Nuestro Señor donde era servido le llevasen. Para esto se juntaron todos y vinieron en un acuerdo y parecer, que se hiciese una caja donde meterle y se buscase una yegua a la cual se sacasen los ojos y le pusiesen en ella, y que puesta en camino, donde esta yegua llegase y parase, quedase allí el Cristo y ellos todos en compañía y guarda del. Y es tradición muy antigua en esta ciudad, heredada de padres a hijos, que puesta la yegua sin ojos en camino una mañana del año 1088, y sobre ella la caja con el Cristo y la esquililla al cuello de la yegua, anduvo muchos días sin parar por diversas partes y los gascones y alemanes en su seguimiento, hasta que entró en España y vino a dar a esta ciudad de Segovia. A donde, pasó por la iglesia del Salvador, entró por una puerta y saliendo por la otra, camino de la calle abajo, y vino a parar a la iglesia de San Justo, que entonces era ermita, y entrando en ella se arrodilló junto a un poyo, y acostándose hacia él con la caja del Cristo, reventó allí por medio. Viendo los gascones el prodigioso caso, entendieron todos era voluntad de Nuestro Señor que quedase

en aquella iglesia esta Santa Imagen de Cristo Redentor".

"La esquililla o campana que trajo la yegua se puso en la torre de la iglesia. Dicen personas ancianas de la parroquia, que todas las veces que alguna mujer era en peligro de parto, y tañe la campana a parto, libra Dios milagrosamente a la madre de semejante peligro y sale a luz la criatura".

En la capilla absidial de la Epístola de la iglesia de San Lorenzo, se erigió, en la primera mitad del siglo XVI, una capilla entiero bajo la advocación de San Marcos. Para presidirla sus fundadores mandaron realizar un tríptico, en el que, junto con sus representaciones corpóreas, había de figurar la Piedad. Terminado en 1538, la labra un tanto tosca del tríptico, abierto éste, representa una gran escena central en relieve entero, bajo arco de medio punto, del tema tan conocido. Los tableros laterales tienen la particularidad de estar divididos en dos asuntos superpuestos labrados en bajo relieve: San Marcos y San Andrés en los ángulos superiores; en los inferiores, postrados de inhojos, pasando sendos rosarios entre los dedos, las figuras de los fundadores, que con sus familiares se reúnen en dos grupos: a la diestra, Diego Sanz y su mujer Juana López; a la siniestra, Francisco Sanz y María Alvarez.

No obstante la semejanza del tema del retablo con el de Juní, la expresión violenta de angustia que quedó reflejada en éste que nos ocupa, está contenida y el dolor lejos de agitar las figuras, parece pesar sobre ellas con una densa sensación de tristeza que materialmente las aplasta y sobrecoge en un dolor sin gritos ni estridencias, pero con lágrimas.

Doña Beatriz de Arreo, abadesa del Real Monasterio de San Antonio el Real, contrató en 1628, con el pintor flamenco Felipe Lobel el retoque y pintura del retablo que tiene dicho convento compuesto de una caja dorada y dentro de ella veintiséis figurillas de bulto y pincel y, entre otras, un caballo exento con un caballero situado al lado derecho del grupo central constituido por Cristo en la Cruz y a ambos costados Dimas y Gestas; el primero ya atado en la soya, mientras el segundo está iniciando su ascensión ayudado por un sayón. Al pie del Sagrado Madero, la Virgen transida de dolor acompañada de las santas mujeres y del pueblo curioso forman un grupo heterogéneo en personajes y vestidos en magnífica combinación de colores. En la parte superior, detrás de la figura de Jesús, se representó

una escena del Descendimiento. En resumen, un precioso y diminuto Calvario flamenco, huérfano de hechura, en el que se integran numerosas figurillas polícromas que encantan a la vista, digno de ser conocido por todos los segovianos.

Pero no sólo el Renacimiento y el Barroco dejaron huellas en Segovia, sino que el entusiasmo romántico, que al principio compartió su existencia con las formas neoclásicas, tienen también sus representantes. Tal vez la faceta más destacada de él fue la escultura realista, profundamente espiritual como todo el arte del momento. El escultor Aniceto Marinas, entregó, por los días de abril del año 1930, a su parroquia de San Millán, la imagen de "La Soledad al pie de la Cruz". La expresión y

la delicadeza de la "Señora" es tal que basta con la presencia en su rostro de una sola lágrima, que presupone el llanto, con la que "capta y arrebatada a quien la contempla, sin deslumbramientos ni colores".

Conocida de todos es la penetrante y dulce mirada de la "Dolorosa de Santa Eulalia", que al darse cuenta del horrendo deicidio que acaba de presenciar, eleva sus ojos al cielo, "pidiendo misericordia y perdón para la humanidad entera".

Digamos por último que aquellos que tuvimos la suerte de caminar por la angosta, tortuosa y escalonada calle de la Amargura de Jerusalén, podemos fácilmente, ayudados por la fe, comprender los momentos amargos de la trage-

dia que Nuestro Señor pasara al discurrir por ella camino del Calvario, arrumbado por el peso de la Cruz y escarnecido con los gritos de la chusma. Ambrosio Benson, el pintor discípulo de Gerardo David, supo plasmar en manera maravillosa el gesto de Cristo en "La Santa Faz" que se expone en nuestra iglesia de la Trinidad; valga el cuadro como sublime telón de cierre de estas estampas.

CONOZCA AHORA EL SISTEMA DE MANDO A CASSETTE

TECNICA MUNDIAL DE TELEVISION EN COLOR



Distribuidor:

Eulalio Moreno

Plaza de Franco, 8

RESTAURANTE

El Bernardino

(Horno de Asar)

- BODAS
- BANQUETES
- REUNIONES
- AMPLIOS COMEDORES

Cervantes, 2

Teléfonos 413175 y 413034

SEGOVIA

EXACTAMENTE LA VIVIENDA QUE USTED BUSCA

ENCUENTRE EL LOCAL COMERCIAL QUE DESEA

TENEMOS APARTAMENTOS

VENGA A VISITARNOS,

Somos una agencia segoviana al servicio de los segovianos y somos sus amigos.

Nosotros le orientaremos sin compromiso alguno, le hablaremos de pisos de todos los precios, le explicaremos cómo es posible que usted sea propietario de su vivienda.

MIGUEL TOVAR y JOSE TOVAR

AGENTES DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

Ezequiel González, 25

Teléfono 414881

SEGOVIA

Semana Santa en un monasterio segoviano

Fray Ignacio de Madrid

(Prior del Monasterio de El Parral)

Y concretamente en el de Santa María del Parral, de la Orden Jerónima, aquí, en Segovia mismo. Se me pide que hable de ello y, en verdad, que no es fácil. Porque, ¿qué decir de la Semana Santa en un monasterio? Si me limito a lo puramente externo, este artículo se quedaría en un simple programa de actos o en una sencilla crónica. Muy aburrido y de muy poca garra para un extraordinario. Y lo interno e íntimo, ¿quién lo plasma en el papel?

Sin embargo se me ha insistido: "escriba lo que quiera". Pues bien, no voy a ser yo el que escriba o, mejor, el que hable; porque escribir sí que lo voy a escribir yo, pero lo que otros me digan. Y es que he pensado que quienes mejor pueden hablar de la Semana Santa en El Parral, quienes pueden dar un mejor y más válido testimonio de lo que es una Semana Santa en un monasterio, sin peligro de hacer apologías fáciles, son los que, sin ser monjes de la casa, en calidad de hermanos-huéspedes o amigos conviven con nosotros esos días, haciendo en todo nuestra misma vida. Porque, sí, en el monasterio hay una zona —poco más confortable que el resto de la casa— destinada a acoger durante el año a quienes, con deseo de soledad y silencio, quieren meterse un poco dentro de sí mismos, o carearse con Dios, o hacerse "monjes" por unos días... Y este rincón del monasterio, más que en otros tiempos, suele ser muy codiciado en la Semana Santa, de forma que no podemos dar acogida a todas las peticiones que se nos hacen.

Pero antes que hablen ellos, diré que la gente viene aquí estos días buscando, más o menos conscientemente, paz, serenidad, vivir más intensa y profundamente los misterios de la Redención, el Misterio Pascual de Cristo, insertarse en el Misterio de la Muerte y Resurrección de Jesús, sobre todo a través de la liturgia que esos

días celebra la comunidad monástica, a la que suele integrarse plenamente y con participación activa —como un monje más— el hermano huésped. Y no necesita demasiado para conseguirlo. Casi sólo dejarse llevar por todo el contexto: soledad y silencio, paz y tranquilidad, ordenación metódica del día, escucha atenta a la Palabra de Dios, frecuentes celebraciones litúrgicas de rico contenido y mucha expresividad, y hasta la contemplación admirativa del sereno rostro y del quehacer del monje en sus veinticuatro horas, porque les suele causar impacto todo: desde el tono de voz hasta la cara alegre del monje, su serenidad, el trabajo, la disciplina del refectorio, la compostura del coro... Vienen buscándolo y, sí, de hecho lo encuentran. La mayoría no sabe expresarlo, pero dicen sentirse otros, manifiestan que se van con más fuerza e ilusión para vivir la vida en cristiano y, por supuesto, con más sentido y más comprometidos.

Pero ya es hora de que les dejemos hablar a ellos. En cuanto se me invitó a escribir estas líneas —hace sólo unos pocos días— tomé el fichero de nuestros huéspedes y escribí a unos pocos: "Del periódico local me piden que escriba algo sobre la Semana Santa en este monasterio... He pensado que el mejor y más válido testimonio lo pueden dar quienes conviven con nosotros esos días... Por eso, me permito solicitar de Vd., que nos acompañe en alguna de ellas, unas letras con sus impresiones de aquella Semana Santa...". Hasta el momento sólo he recibido tres, dos de las cuales, con autorización de los interesados, transcribo. Lo demás, te lo dejo a ti, lector.

El primero es un religioso dominico, relativamente joven, metido en el mundo de los medios de comunicación social, y se expresa así:

HALLAZGOS DE VALOR EN EL MONASTERIO DE SANTA MARIA DEL PARRAL SEMANA SANTA

Hospitalidad evangélica.— Cruzar el umbral de estemonasterio, penetrar en su recinto, significa redescubrir la fraternidad cristiana, mucho más profunda y sutil que la mera acogida amistosa. Desde el primer momento, experimentas la clara e inaprensible sensación de hallarte en tu propia comunidad de vida, ideas y sentimientos. Ningún gesto es fingido o artificioso, convencional o de compromiso. La caridad fraterna, en la que la comunidad jerónima vive sus mutuas relaciones, se amplía espontáneamente al huésped a quien acogen como a un hermano recién llegado de lejos.

Silencio y Soledad.—Tras la puerta del Monasterio queda la vida alterada, extrovertida y voceadora. Los claustros, la celda, el coro, la biblioteca, el huerto, parecen inmersos bajo una invisible campana aislante. De pronto, sientes el silencio con presencia física y relajante. Ya no oyes más que tu propia pulsación vital que te sume en soledad vertiginosa. Pero es éste un vértigo equidistante entre ti mismo y Dios a quien buscas. Las horas de convivencia comunitaria —oración coral, refectorio, etc.— permiten horas y horas de soledad total contigo mismo. El silencio y la soledad te enfrentan, por la reflexión personal, con tu propia realidad de cara al Dios a quien sigues y a quien, aquí, sientes. Soledad y silencio que te permiten descubrir la belleza olvidada del sonar de la campana, del viento, de la lluvia, de la acequia, del pájaro eternamente cantor, del ladrido del perro, de los pasos quedos sobre la madera crujiente del claustro alto...

(Continúa en pág. siguiente)



Calvario del siglo XIII (iglesia de San Esteban, Segovia)

AGUA CALIENTE, CALEFACCION GRUPOS DE PRESION AUTOMATICOS



SERVICIO TECNICO

Pedro de Fuentidueña, 13

Teléfonos 423963 - 415344

ARGO, caloríferos de gasóleo y gas.

Lo más sencillo y económico en calefacción, con la gama más completa para todas las necesidades desde 22.428 pesetas.

SEGOVIA

(Viene de la pág. anterior)

Austeridad y vida.—Sensaciones perdidas y olvidadas despiertan al cuerpo de su placentera rutina: vuelves a sentir frío, sueño, hambre, pobreza... No puedes distraer tu curiosidad ni tus aficiones con la revista semanal, con la radio o la televisión. El horario común de oración coral reduce el descanso y amplía la vigilia; la mesa frugal ajusta tu apetito. Y uno, que viene distraído, confortado, regalado y ahíto, empieza a comprender que este desasimiento y ascetismo facilitan el hallazgo de valores mucho más trascendentes que aquellos por los que te afanas en la vida cotidiana y materializada.

Presencia de Dios sentida. En última instancia, quien se acerca al Monasterio de El Parral busca conscientemente el restablecimiento de su vida espiritual. Todo lo anterior no son más que circunstancias aproximativas al objeto último: Dios mismo, de quien perdemos la pista en el mundo por la propia dispersión.

En El Parral, Dios está fácil. Pero, donde se siente su presencia —Palabra, Sacramento, Mística— es en la oración coral: madrugada, mañana, mediodía, tarde, noche..., son cuadrantes subdivididos del reloj monacal que convocan a los monjes y huéspedes para la alabanza divina, la acción de gracias, la impetración... La salmodia pura, honda y expresiva, penetra la mente y la sensibilidad; la liturgia del triduo santo cala hondo en quien la vive y participa. El alma resurge y se eleva en la noche santa; el hombre viejo se quema en el fuego azotado por el viento nocturno junto a la cancela de la iglesia. La mañana del domingo de Pascua es el comienzo de un año nuevo para quienes hemos tenido la gracia de compartir la fe y el pan, la paz y el silencio con los monjes jerónimos de El Parral.

El otro, es un hombre del mundo del negocio, casado, como de unos sesenta y pico años a la espalda, vecino de Madrid, pero nacido en Andalucía, que nos abre espontáneamente su alma:

PARRAL: pararrayos del ruidoso mundo, éxtasis de espíritu, reposo del alma, cumbre de fraternidad, relajamiento carnal. ¿Por qué no hablas y llamas ese Don?

Dicen que eres frío, que tus grandes claustros son tristeza, tus patios sepulturas, tus celdas prisiones...

El vivir en el remanso de paz de esos días, cubre las ansias del ser, ansias de estar. Convivir no, es vivir.

Hay algo que llena y no se sabe de qué, ¿Qué es? Quizás sea el silencio. Quizás sea la oración. Pero no. Cubre otra cosa que no llevo a comprender.

Corazón y sentidos, abiertos en ese estar, son tan míseros que no llegan a entender.

Hay algo más que llena todo mi ser. Espíritu, conciencia. No. Es algo que no llevo a comprender.

Soy tan pobre de la cabeza a los pies, que sigo tan ciego que no llevo a entender.

Sí he comprendido una cosa que no sé lo que es, que ha transcurrido un año y sigo sin comprender.

Pero recuerdo y añoro esa Semana Santa, corta. Metido en no sé qué. Algo tan profundo que no llevo a entender.

El silencio de tus claustros la vida conventual.

Semana Santa qué corta si no tienes tiempo de ná.

Todo tan sencillo, hasta en el ritual se te pasa el tiempo sin darte cuenta de ná.

Pero hay algo que recomo, y tú sigues igual sin darte cuenta de ná.

La carga que llevas, en un santiamén se ha quitado, en un santiamén se ha quitado sin darte cuenta de ná.

¡Ay! qué cadenas he soltado; qué tiene ésto, que ya me marchó en PAZ. Esto, sin darte cuenta de ná.

Refectorio de Pascua, alegría a rebosar. Dios ha resucitado qué alegría de verdad.

Dulces, pasteles, copita de licor, cómo no, también su cantar.

¡Claro! si es que Dios ha resucitado, qué menos que alabarle en este gran festival.

Refectorio de Pascua Aleluya, Aleluya. Esto se canta en coro, el alma también lo da.

GARAGE SOUSA

Servicio Oficial:

FIAT

Talleres y recambios:

Carretera Madrid
(Polígono Industrial)

Telfs. 42 00 25 - 42 24 74

Exposición y venta:

P. Ezequiel González, 16
Teléfono 4118 58

Taller autorizado núm. 13.180

SEAT

Gasolinera y exposición:

Gdor. Fernández Jiménez, 17
Teléfono 4148 58

**PROXIMA INAUGURACION DE EXPOSICION
EN EZEQUIEL GONZALEZ, 28**

SEGOVIA

UNPAS, S. A.

UNION PANADERA SEGOVIANA, S. A.

Especialidad en bollería y madalenas

POLIGONO «EL CERRO»

C. SOMOSIERRA, s/n.

PARCELA 36

TELEFONO 422385

SEGOVIA

La Pasión de Cristo en Ayllón

Teodoro García García

Actualmente la Cofradía está regida por una Junta de Gobierno, en la que hay cuatro "mayordomos", cuyo cargo dura un año, que se nombran siguiendo el riguroso orden de entrada y que son los encargados de cuidar de la ermita y recaudar fondos. Pero, quizás, el fin principal sea el de organizar las procesiones de Semana Santa.

Las procesiones empiezan el Domingo de Ramos, por la tarde, con el reencuentro de dos imágenes que, para ellos, representan todo el fervor y la esperanza cristiana. Estas imágenes son, el "Nazareno", de las RR. MM. Concepcionistas, y el "Santo Cristo Arrodillado", que se venera en una ermita situada entre el convento de San Francisco y el antiguo cementerio, que un día fuera también cenobio perteneciente al monasterio de las Huelgas de Burgos.

Resulta emocionante y difícil de transcribir el momento solemne en que la procesión se dirige al convento de las MM. Concepcionistas para sacar de su iglesia la imagen de Jesús Nazareno, cuidado con especial cariño por las religiosas, vestido con su túnica bordada y coronado de espinas. Y todavía resulta más emocionante cuando los hombres de Ayllón se disputan el honor de llevarle a hombros por las calles de la villa. Ocho hombres alzan su pesado trono bajo la mirada asombrada de cientos de personas que dentro de su corazón albergan la esperanza de su protección.

¿Y cuál es el secreto de esta aparente fanática demostración de fe? Es y continúa siendo para los aylloneses un acto de desagravio que cada año vienen reiterando, en un testimonio de credulidad, producto de un momento histórico.

Las tropas francesas llegaron a la villa por vez primera el 28 de noviembre de 1808, quemando, robando y arrasando cuanto encontraban a su paso. Los vecinos y religiosos hubieron de huir de la villa despavoridos, y así varias veces. Pero el hecho más censurable se cometió el 6 de diciembre de 1810 y nos lo relata una religiosa, con mano temblorosa, en el Libro Becerro de la institución concepcionista. "Teníamos —dice— una imagen de Jesús Nazareno que era el consuelo de todas, a ésta la sacaron del trono, la arrastraron, sacaron los ojos, cortaron las narices, pies y manos y no contentos le dieron a todo el cuerpo cuchilladas".

La imagen hubo de ser restaurada y nuevamente expuesta al culto. La fe profundizó en el pueblo con el recuerdo de aquel sacrilegio y estos sentimientos han veni-

do heredándose de generación en generación milagrosamente.

Con "Jesús Nazareno" la procesión va al encuentro de otra muy venerada imagen, la del "Cristo Arrodillado". Es un grupo escultórico muy antiguo y de grandes proporciones. Representa la tercera caída, camino del Calvario, en momento de que Jesús se levanta con la cruz a cuestas, ayudado por el Cirineo. Un sayón va pregonando la sentencia y tirando de la soga. Este grupo, junto a otras varias imágenes, entre las que destacan "Jesús atado a la columna", "Jesús con la Cruz a cuestas" y "La Dolorosa" se reúnen en la iglesia parroquial y en días sucesivos recorren en procesión las calles de la villa. Cabe destacar un bello Cristo llamado de "la Cama", que el Viernes Santo sale puesto en la cruz, muerto, y desclavado, por ser

(Continúa en pág. siguiente)

Quienes no hayan vivido la Semana Santa de Ayllón, no pueden hablar de sencillez y fervor religioso. Sin estridencias, pero presidido por el más alto espíritu tradicional la Semana Santa ayllonesa reúne las virtudes esenciales, históricas y tradicionales de estas austeras tierras castellanas.

El motor que mueve este fervor religioso está centrado en la Cofradía de la Vera-Cruz, fundada quizás en el siglo XV, aunque las primeras ordenanzas conocidas sean de 1643. Como tantas otras que existen en Castilla, su finalidad principal era el culto al Crucificado, la penitencia y la caridad con los enfermos, pobres y difuntos.

Félix Postigo Herranz, S. A.



el acueducto
CANTIMPALOS • SEGOVIA

JEAN STORE
SEGOVIA

Carretera de San Rafael, 68
Teléfono 421500

Telex 25.410 Felvi-E

Apartado 31

INDUSTRIAS CARNICAS
MATADERO FRIGORIFICO

(Viene de la pág. anterior)

plinaban las espaldas con cadenas o cordeles. Iban vestidos con hábitos que suministraba la Cofradía y se tapaban la cara con un capirote. No se permitía la entrada a las mujeres ni a los varones que no pertenecieran a la Cofradía.

En las primeras horas del día, Viernes Santo, iban al convento de San Francisco, donde oían el sermón de la Pasión y al viacrucis seguidamente, que les ocupaba gran parte de la mañana. Por la tarde, al anochecer, acudían al sermón de la Soledad y seguidamente a la procesión del Santo Entierro, acompañando todos con luces.

Pero ya en las ordenanzas de 1882, habiendo desaparecido el convento de San Francisco y la iglesia de San Juan, no se mencionan los "hermanos de azote" ni la procesión penitenciaría, aunque sí continúa prestándose especial devoción al "Santo Cristo Arrodillado".

Todas estas conmemoraciones venían precedidas de un tiempo cuaresmal en el que verdaderamente se hacía penitencia, y en el que un grupo de jóvenes postulaban con un crucifijo, de casa en casa, para recaudar fondos para "alumbrar al Santísimo", cantando una especie de romances alusivos a los misterios, cuya letra y música está prácticamente perdida.

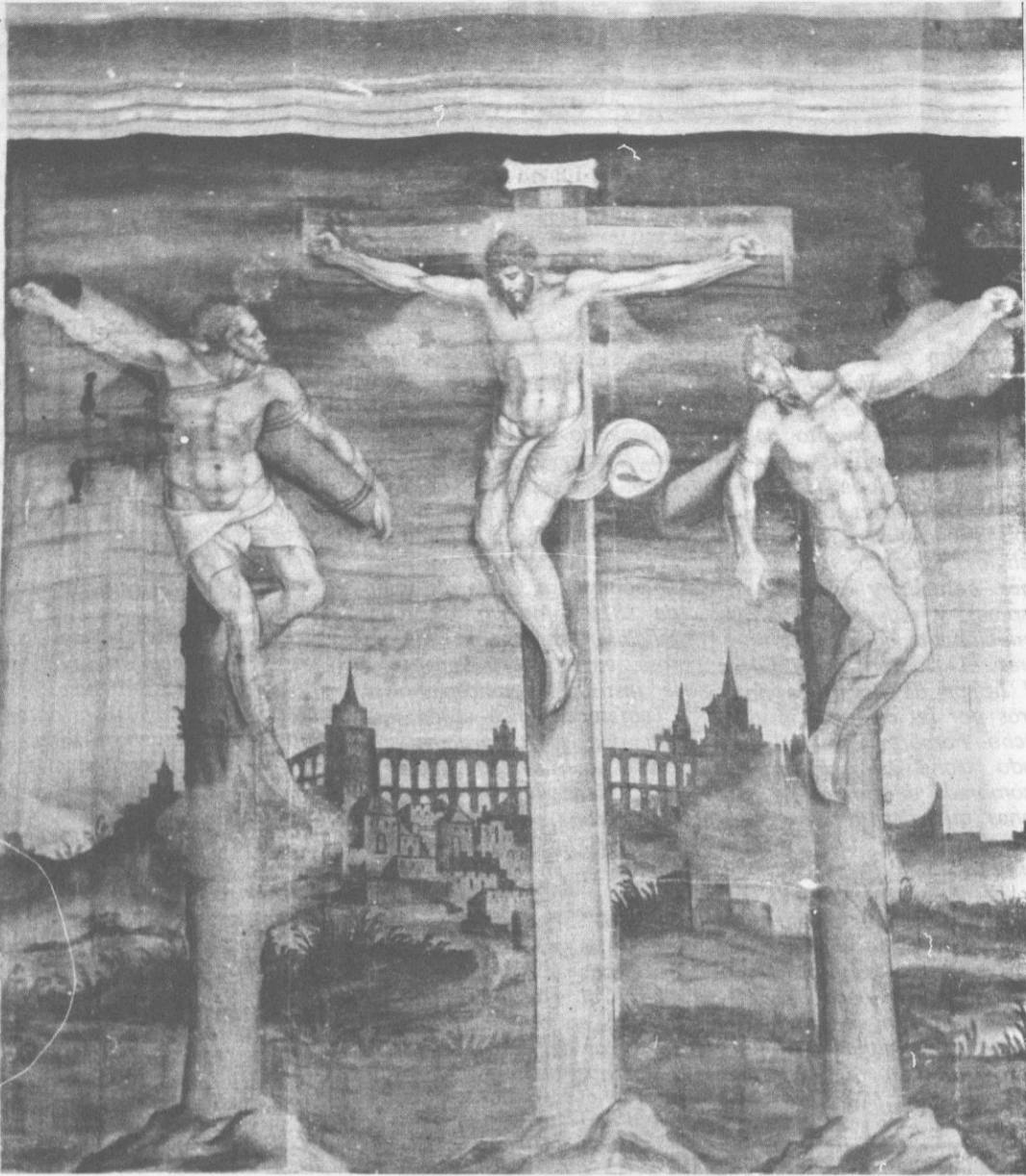
A pesar de todo ello, reiteramos que todavía la Semana Santa segoviana respeta los postulados tradicionales y que el acompañamiento al traslado de los "pasos" constituye, quizás, la mayor manifestación popular comparada con cualquier otra fiesta. Hay fervor, la Banda acompaña las procesiones y las personas reviven un poco los misterios de nuestra fe.

articulado, se coloca en una urna que sirve para la procesión del "Santo Entierro", imagen procedente del Hospital del Sancti Spiritus.

En este Viernes Santo, a mediodía, las imágenes, portadas a hombros de sus devotos, regresan a su iglesia y ermita en una procesión a la que concurren varios cientos de personas, muchas llegadas de lugares apartados, hijos del pueblo, devotos o atraídos por la solemnidad. Y como toda despedida es triste, cuando la imagen del "Nazareno" vuelve a su iglesia, el momento es emocional.

Hasta hace pocos años las procesiones de Semana Santa constituían un acontecimiento de ámbito comarcal, por tener unas características especiales que hacían revivir la Pasión en actos cargados de tradición. Todavía se siente la nostalgia de aquellas procesiones cuya marcha abría un grupo de soldados de caballería. Todavía se recuerda, con amargo dolor, aquellas procesiones en las que todas las personas desfilaban, formadas en dos filas, con antorchas, faroles o cirios, y las imágenes iban escoltadas por soldados a la usanza romana. Y en épocas casi recientes, cuando desfilaba alguna banda de cornetas y tambores. De aquellos no lejanos tiempos todavía queda el recuerdo de la figura de "Longinos", montado a caballo, con ropajes espectaculares, que solía recaer en el concejal síndico.

Hemos dicho que la Semana Santa está organizada por la Cofradía de la Vera-Cruz. Pero son las ordenanzas de esta Cofradía las que nos dan idea de los actos y organización que la misma promovía. El Jueves Santo —dicen— se acudía a la iglesia de San Juan para oír el "sermón de la disciplina", en donde se exhortaba a los fieles a cumplir su penitencia. Se declara que había dos clases de hermanos, "los de la luz", que eran los que llevaban los faroles, cirios o velas, y los "de azote", que se disci-



Sarga atribuida a Sánchez Coello. Tiene la sorprendente originalidad de ofrecer como fondo de la Crucifixión, una panorámica de Segovia, en la que destaca el acueducto (Claustro del Monasterio de El Parral)

(Polígono Industrial)
 Telfs. 42 00 25 - 42 24 74
 Exposición y venta:
SEGOVIA
 P. Calzadas, 16
 Teléfono 41 85 58

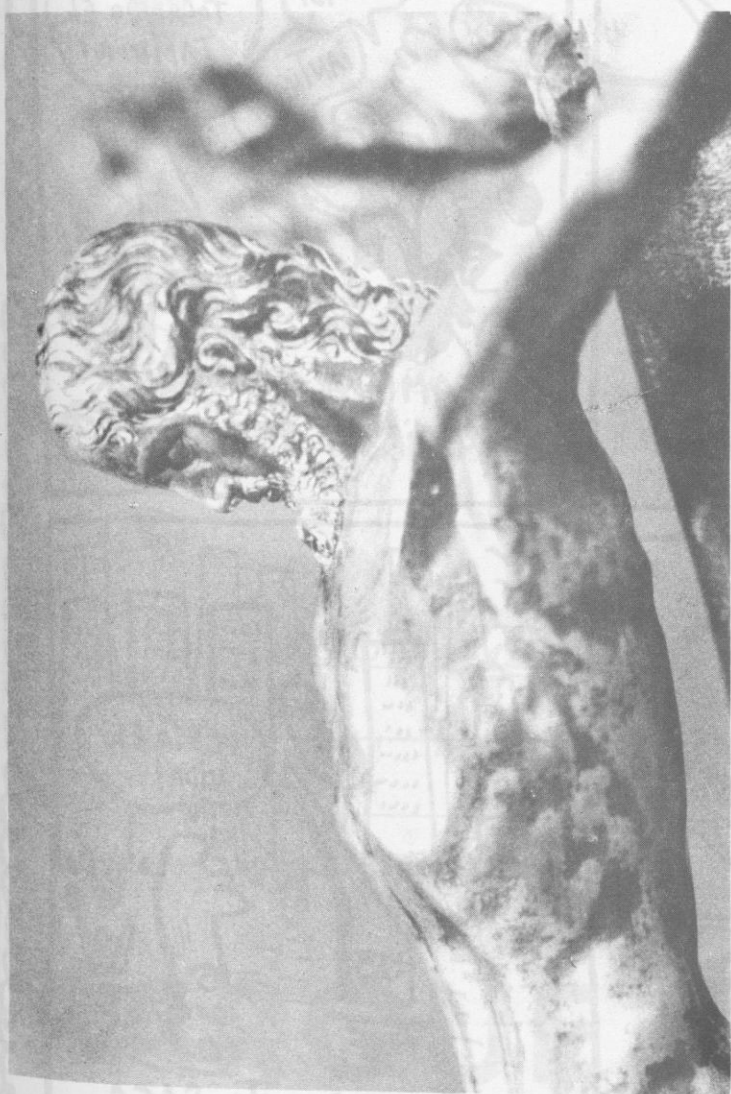
Muebles La Unión

Carretera de Villacastín, 2 Teléfono 412069 **SEGOVIA**

UN CRUCIFIJO DE PLATA, ATRIBUIDO A MIGUEL ANGEL, EN SEGOVIA

Marqués de Lozoya

Hace pocos años, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia adquirió un crucifijo de plata —un detalle del mismo ofrecemos en la fotografía— vaciado según el modelo de Miguel Angel. Reproducimos un texto del marqués de Lozoya que figura en un pequeño folleto escrito por tan ilustre historiador, precisamente refiriéndose a este crucifijo.



Cristo atribuido a Miguel Angel (Caja de Ahorros, Segovia)

“Su modelado alcanza la calidad de los más perfectos y supera a todos en la belleza de la cruz de broce, con elegante macolla, de arte próximo al 1600, enriquecida con cachuchones de esmalte. No he tenido tiempo de rastrear, en mi archivo, los antecedentes de esta alhaja. Es posible que figurase en la copiosa colección de objetos de plata que en la misma “Casa del Torreón”, a donde el Cristo ha de volver ahora, poseyó doña María de Villalba y Aguilar, cuya sobrina doña Bernarda Ortega de Lara, heredera del mayorazgo de Aguilar, casó con D. Juan de Contreras, segundo Marqués de Lozoya.

Miguel Angel, enamorado de la escultura pagana, pero profundamente cristiano en su corazón, quiso revestir a Cristo de la belleza formal de las estatuas griegas. “Miguel Angel —escribe Papini— era, como los más religiosos de sus amigos, un “cristocéntrico”; su fe, turbada siempre, pero, siempre victoriosa, descansaba toda sobre el poder salvador de la sangre de Cristo. Aquella sangre había sido vertida en el Pretorio, en la Vía Dolorosa, en el Gólgota; había brotado

de aquel cuerpo exánime que ahora abandonado ya por aquel líquido vivo, caía hacia abajo como una envoltura mísera, como materia que vuelve a la materia”. El magno escultor, para representar el cuerpo que “había contenido a un Dios y toda la esperanza de los hombres” prefirió imaginarlo muerto, en el regazo amoroso de la Madre, mejor que en la Cruz. Solamente sabemos de

dos representaciones miguelangelescas del Crucifijo: una para la Marquesa de Pescara, perdida, y la que, por caridad modeló para un pobre artista, al cual protegía: Domenico Menighella, el cual se ganaba la vida reproduciéndolo en diversas materias. Según Vasari, el modelo era “bellísimo”. Es probable que el famélico escultor lo vendiese a algún marchante que lo trajo a España”.

TENEMOS

todo lo necesario para vestir.

«Una moda Auténtica y Diferente»



BOUTIQUE

Auténticos vaqueros-Artesanía en piel- Bolsos y las más hermosas pieles del oeste: potro, cebrá, zorro, gacela, etc.

JEAN STORE

Boutique

San Francisco, 20 SEGOVIA



Productos cárnicos ROSMAR, S. A.

Especialidad en JAMONES

Gerente: Fernando Burgos Hernando

Fábrica:

Avenida José Antonio, s/n

Teléfonos 421216 423009

SEGOVIA

LA SEMANA DE PASION DE SANCHEZ, EL CAPUCHON

el ojo de MADRIGAL

BRRRR



1 AL LLEGAR SEMANA SANTA SANCHEZ PRONTO SE LEVANTA



Y VA Y SE PONE EL FALDON DE COGRADE CAPUCHON



SU FAMILIA CON ARDOR QUIERE IR A BENIDOR 3



4 TODO TIENE SOLUCION: NO SE QUITARA EL ROPON



5 UN NUEVO COCHE HA COMPRADO PUES NO LE CABE EL TORRADO



6 EL BAÑADOR PRONTO SACA Y SE METEN EN LA CACA



7 PERO UNA SUECA HA LIGADO POR VESTIR DE ENCAPUCHADO



8 DOÑA PURA VA Y SE ENFADA Y ORDENA LA RETIRADA



9 Y AHORA EL TAMBOR ENTONA MAS CABREADO QUE UNA MONA

FIN



AISMALIBAR, S. A.



ROQUÉ-BICC



METAL-MAZDA



AGUT



CdC

BJC

FRATER



C. Somosierra, 24

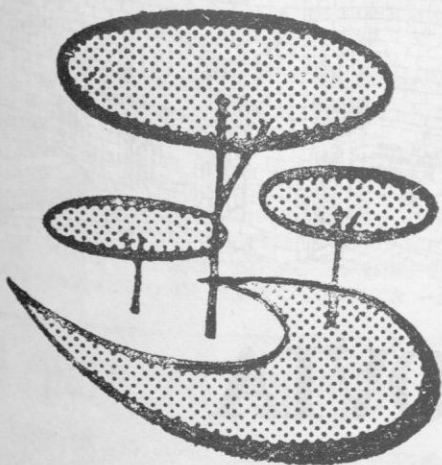
Teléfonos 421204

421208

SEGOVIA

PARQUE ROBLEDO

¡LA RESIDENCIA IDEAL
PARA TODO EL AÑO!



ES UNA
PROMOCION



Travesía Santo Tomás, 3, segundo - A

SEGOVIA

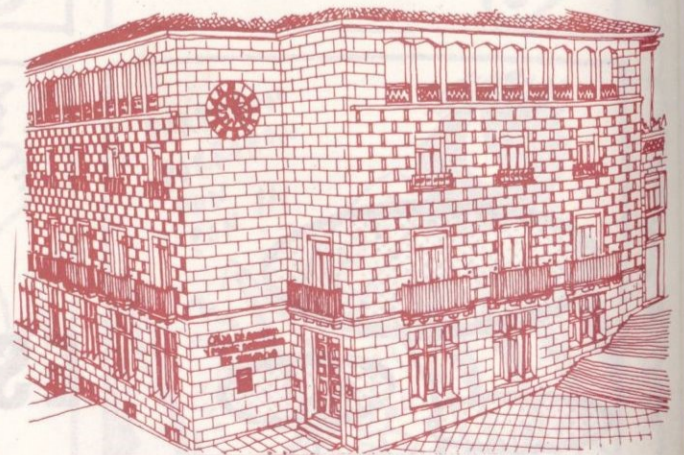


**cuando
separe
el ahorro
del mes**

Piense en la

**CAJA DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD**

DE SEGOVIA



esa cantidad que Ud. deposita en la CAJA DE AHORROS,
puede duplicarse en caso de accidente grave.